



Editorial

Una polémica que también nos toca

Las sanciones de EE.UU a funcionarios chilenos tienen repercusiones nacionales.

Impacto nacional y profundas polémicas han causado las sanciones que el gobierno de Estados Unidos aplicó a tres funcionarios del gobierno chileno, incluyendo al ministro de Transportes Juan Carlos Muñoz. Según se ha informado, decidió cancelar sus respectivas visas de ingreso a esa nación, por su participación en la tramitación de un proyecto de telecomunicaciones que uniría a China con nuestro país, a través de cables submarinos entre Valparaíso y Hong Kong. Si bien la propuesta está en análisis aún, para la administración Trump este acuerdo podría poner en riesgo “a todo el hemisferio” y, por lo mismo, ha manifestado su rechazo, considerando que la nueva política exterior del país del norte busca aumentar su influencia en América del Sur. Además, hay que recordar que, paralelamente, avanza un plan de la empresa estadounidense Google, con apoyo del gobierno del Presidente Boric -el proyecto Humboldt- que uniría Chile y Australia.

Este impasse diplomático ha dejado a Chile en una posición bastante complicada. Por una parte, con un cuestionamiento a su soberanía y, por otra, con una tensión con sus dos principales socios comerciales. Además, todo esto es una demostración de los profundos cambios que está viviendo la diplomacia mundial, cuyos límites y reglas hasta ahora conocidos, “se desvanecen”; tal como lo expuso el analista y académico de la USS Jaime Abedrapo, en entrevista con www.soyvaldivia.cl

El docente coincidió en que, claramente todos estos hechos plantean desafíos al futuro Presidente Kast. Algo que también expusieron los parlamentarios de Los Ríos, quienes al ser consultados al respecto, transversalmente rechazaron las sanciones a autoridades, pero a la vez reconocieron que se debe actuar con máxima cautela en el campo de las relaciones exteriores, más aún considerando la enorme apertura de la economía nacional a los mercados foráneos. Sin ir más lejos, la región tiene en Estados Unidos y China a sus principales destinos de exportaciones y, aunque las cifras de 2025 marcaron una baja generalizada de 34,5%, todavía ambos siguen siendo mercados positivamente abiertos a los productos locales, especialmente los agroindustriales. Es decir, el tema -aunque algunos puedan dudarlo- no es lejano.